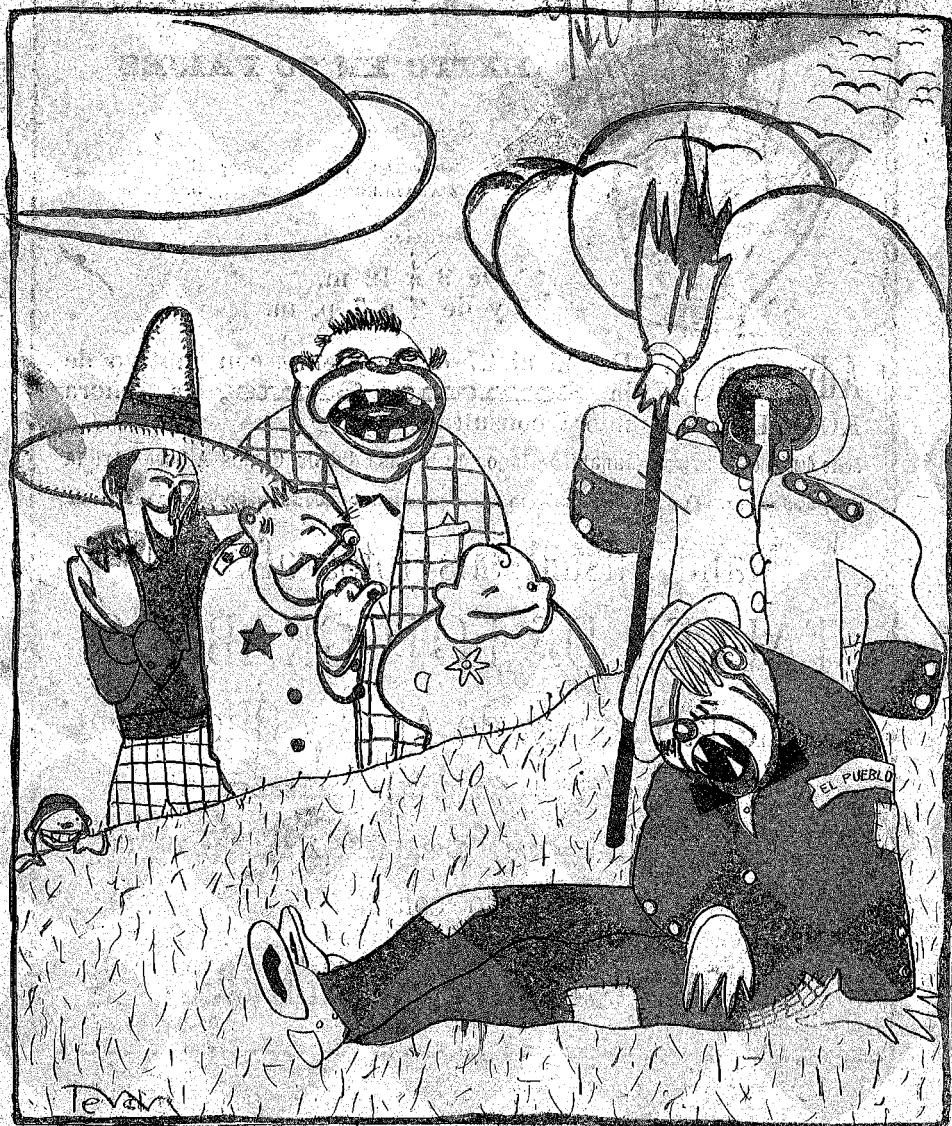


CARICATURA

NUMERO 98

PRECIO 20 CTS.



EL ECUADOR Y SU SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO ANTE LAS NACIONES DE SUD
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

INTUITIVA KOMOLL

(Psico-Fisióloga)

CONSULTORA DE LO MAS SELECTO DE HISPANO-AMERICA

20 años de honrosa labor profesional

EXITO EN 20 PAISES



Consultas:

SEÑORAS \$f. 3
CABALLEROS " 5

Horario:

De 9 a 12 m.
y de 2 a 7 p. m.

Advertencia: Del 21 al 27 del corriente, con motivo de la **Semana Santa**, la señora KOMOLL no atenderá consultas.

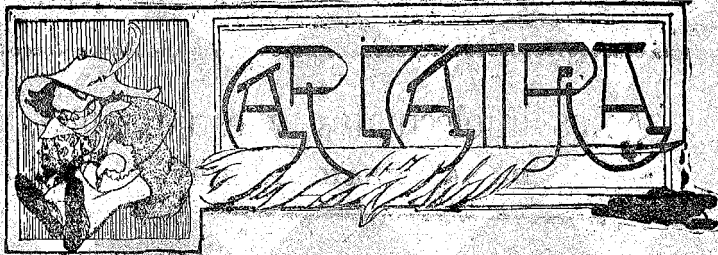
Nuevo domicilio.—Carrera Manabí, 22, bajos de la casa del Dr. Carlos Alberto Arteta

Mande usted sus fotografías al
TALLER DE FOTOGRAFADO

de la Escuela de Artes y Oficios,
para todos sus clisés.

Se le entregarán **con regularidad** y de
acuerdo con la

baja tarifa acostumbrada.



Gerente: J. ANTONIO ARCOS

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N.º 40

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

AÑO III

Quito, Marzo 20 de 1921

NÚMERO 92

La Militarización del Ecuador

—o—

Al rededor del artículo "La Militarización del Ecuador", que se publicó en el N.º 91 de CARICATURA, se han hecho comentarios, como el insertado en "El Día" del miércoles 16 que, aún cuando parezcan justos a primera vista, no lo son si se penetra en el espíritu del artículo mencionado, sobre el cual caballerosamente quiero hacer la siguiente explicación.

Como juzgará el público, la intención única del escrito en cuestión es atacar el servicio militar obligatorio y no lanzar ofensas o injurias contra el Ejército del Ecuador, institución tan respetable, para el que escribe estas líneas como para todos los ecuatorianos, desde luego que está destinada a salvaguardar la tranquilidad pública del país y defender el honor y la integridad del territorio nacional.

J. A. Díez.

(ALONSO QUIJANO).

El Manifiesto del Grupo ¡Claridad!

—o—

"Caricatura" se honra en publicar en su edición de hoy el admirable manifiesto de Anatole France y Henri Barbuse a los intelectuales y estudiantes de esta América Latina, joven y propicia a los gestos gloriosos de libertad y rebelión.

La bella clarinada preconizadora de nuevas orientaciones ha de tener entre nosotros, entre la élite selecta, entre todos estos muchachos de amplios mirajes para el futuro, una amplia resonancia.

Sin tiempo para consagrar, como es natural, el debido comentario a la idea magnífica encabezada por los maestros del pensamiento francés—lo que haremos en nuestro próximo número—, queremos ahora dejar constancia de nuestro agradecimiento para el distinguido compañero don Julio César Eudara, quien se ha servido cedernos el tantas veces citado Manifiesto, que a él se le enviara el Profesor José Ingenieros para la publicación en nuestro país.

NOTA. - El próximo domingo no podrá aparecer "Caricatura" por estar de vacaciones en esta semana los operarios de los talleres en donde se edita este semanario.

A los intelectuales y estudiantes

DE LA AMÉRICA LATINA



Anatole France

Henri Barbusse

(MENSAJE INÉDITO)

Con fervorosa esperanza nos dirigimos a la magnífica falange de escritores, artistas y estudiantes que anhelan renovar los valores morales, sociológicos y estéticos de los jóvenes pueblos de la América Latina. Al mismo tiempo que les enviamos nuestro saludo fraternal, como trabajadores del pensamiento, queremos expresarles lo que de ellos esperamos, para servir mejor, conjuntamente, a la obra enaltecida de estimular una revolución en los espíritus, conforme a los ideales que ya alborazan en la nueva conciencia de la humanidad.

El cataclismo colosal que acaba de asolar al viejo continente, desbordando sobre el mundo entero las desgracias que son sus consecuencias lentas y crónicas, ha provocado la meditación de muchos hombres sobre la tragedia de la vida social. En presencia de tantas masacres y ruinas, los que se consagran a las obras de la imaginación y del razonamiento han comprendido que es necesario mezclar a sus preocupaciones intelectuales el anhelo de ser útiles a la humanidad, vibrando al un-

sono de sus más legítimas aspiraciones de justicia y cooperando en todos los esfuerzos colectivos que expresan una saludable voluntad de renovación.

La realidad obliga a repudiar los viejos principios que han conducido las sociedades al borde de los más terribles abismos, creando una situación que parece sin salida; todo lleva a creer que eran injustas y artificiosas las verdades intelectuales y morales afirmadas para justificar las instituciones que servían la ley de los más violentos, permitiendo que algunos hombres ociosos explotaran masas considerables de sus semejantes y que ciertos países oprimieran a otros con escarnio de sus derechos antonómicos. Ese desequilibrio social que gobernantes sin escrúpulos pretenden llamar orden, es en realidad caótico desorden, en que el trabajo del brazo y del cerebro es objeto de explotación abusiva por parte de especuladores indignos. Esa fórmula es monstruosa en sí misma. En el engranaje social contemporáneo, el dinero, que debiera representar al trabajo, se ha convertido en una potencia mágica y

- Los que fueron -



L. Larre
2011

Sr. M. Salvaggio G. Oeschel
Cualquiera tiempo pasado fue mejor
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

devoradora que vive de vida propia, conduce y tuerce el Estado, se infla a expensas de todo y contra todos prospera. Nuestra época es, en la acepción más completa de la palabra, una época de parasitismo económico. El bienestar de los individuos y la vida de los pueblos está a merced de ese régimen monstruoso; todas las miserias, todos los sufrimientos, todos los despojos, todas las guerras, tienen sus raíces en las voracidades que se derivan de la injusticia económica.

No debemos contentarnos con reconocer la iniquidad de ese estado de cosas; nuestro deber de intelectuales y de artistas es hacerlo comprender a todos. También en esos dominios hay que amar la verdad y mostrarla sinceramente: los que con su ignorancia o su indiferencia permiten la fructificación del mal, deben comprender que su pasividad es tan nefasta como la culpa misma. 'No basta afirmar que el remedio a los sufrimientos voluntarios de los hombres está en el advenimiento de un orden social en que reinarán universalmente la cooperación y la justicia; conviene hacer compartir esta creencia a los demás, porque es preciosa y bienhechora. Las ideas son los resortes invisibles de los actos humanos; enseñando a pensar bien preparamos la acción rectilínea.

Para esta obra de renovación intelectual y moral invitamos a los hombres habituados a trabajar en los dominios más nobles de la actividad consciente y reflexiva. Hemos fundado el Grupo ¡Claridad! con el objeto de difundir, como una religión experimental, el amor por las doctrinas que pongan al desnudo los males pasados y que muestren cuáles son los principios de justicia, de verdad y de belleza que nos alienan a buscarles remedio.

Nuestro movimiento no tiene las limitaciones que traban a los partidos políticos, a las academias preceptistas, a las capillas artísticas. Toda inquietud de renovación y toda esperanza de justicia convergen a nuestra obra. Por

eso hemos hallado eco simpático en todas partes del mundo; se han manifestado buenas voluntades doquiera, llenas de fe en nuestro esfuerzo.

Anhelamos tener en la América Latina un magnífico haz de amigos actuales, que sean dignos de ella y de nuestro gran objetivo. Estamos seguros que este llamamiento será oído por una minoría selecta y clarovidente, por lo mejor de la juventud que estudia y sueña, por todos los intelectuales y artistas que confían en la posibilidad de mejorar la sociedad humana, sin olvidar que esa obra reclama mucha energía y voluntad, fuerte adhesión y disciplina.

Los que nos honran atribuyendo algún valor y alguna eficacia a nuestros trabajos, pónganse resueltamente en contacto con nosotros, envíennos sus nombres y sus adhesiones. Necesitamos conocernos y contarnos para orientar nuestra acción.

En todas las ciudades de esa América conviene crear secciones locales, confederadas en el orden nacional, continental o internacional, para que la inspiración y la solidaridad recíprocas multipliquen los resultados de cada una y hagan converger todos los esfuerzos hacia los ideales comunes.

La experiencia del Grupo ¡Claridad! en el viejo continente, desde hace un año, nos ha permitido llegar a constituir un organismo prestigioso y práctico, mediante revisiones y perfeccionamientos sucesivos; ello nos induce a ofrecer nuestra cooperación para sembrar en vuestra América el nuevo espíritu que está renovando a la humanidad y para buscar los medios de difundirlo entre los hombres capaces de poner su inteligencia al servicio de ideales desinteresados.

¡Libres camaradas americanos; venid a nosotros!

Anatole France.

Henri Barbusse.

Necesidad de la alta crítica.

Quodamos en el artículo anterior en que la crítica comprensiva no es una forma bombástica de comentario, sino una expresión inteligente, serena, admirativa—o mejor eufórica en el goce de la obra artística—y con cariño para la obra y para el artista al señalar los errores e imperfecciones...

Ofrecimos para hoy pasar al estudio de críticos y artistas en nuestro ambiente.

Nuestro medio está lleno de prestigios sin obra y hay autores llenos de obras sin prestigio: tanto que pueden publicar un libro por día y un llenan efectivamente toda Revista o periódico; sin embargo, todo eso es una prosa sin trascendencia, sin el tic nervioso y artístico que denota el temperamento, sino con la voz cansada de los que tienen la garganta afona y se esfuerzan por hacerse oír.

Suenan cuatro, cinco nombres entre los autores nuestros consagrados dentro de un pasado romanticismo o que han logrado hacerse considerar no por su amplitud de criterio, su cultura y comprensión; por sus publicaciones que iluminen las inteligencias de la masa que lee y de los jóvenes que se inician, sino que son los ídolos intoxicados y respetados en vista de un raro asentimiento de la mayoría, asentimiento de pueblo chico en formación, asentimiento para los pensamientos y para el dictamen de los que han logrado colocarse arriba, justa o injustamente. Estos señores se han seleccionado por sí solos y sus opiniones vertidas en los corrillos de chismo y petulantes sentencias, trascienden al público: son los reyes de la injuria anónima; son los representantes del pesimismo y de la inactividad ambiente; son los destructores de lo que tiene fe, de lo que labora. Y son autoridades en ciencia, en arte, en todo. No buscan motivos de admiración, sino de censura. Su exigencia no se debe a un alto refinamiento, sino a un amargado y callado fracaso, mezclado con una gran cantidad de bilis y de neurastenia.

Naturalmente, estos espíritus que a los que vienen les cierran el camino, no pueden ser sus maestros, sus orientadores, ni siquiera sus leales amigos.

Tienen la consigna del silencio público, del desdén de las cumbres para las almas que vienen a la luz y privadamente son demolidores, acometivos, casi rasguñan con sus palabras, y como no hay hombre ni obra perfectos...

Total que esa es nuestra elite que no

escribe; pero que emite opiniones. Hablemos con verdad y encontraremos que todo esto es cierto. ¿No son así negadores, acometivos, injustos los comentarios que hacemos en los teatros, en el Bar; siempre despedazando; siempre con un gesto de desdén muchas veces injusto. ¿Y algo nos dice interiormente:

—¿Pero hasta cuándo somos ruines? Hasta cuándo nuestra impotencia nos ensucia la visión.?

En verdad, el fracaso y la acometividad no son buenos consejeros para la crítica. Crítica hablada o escrita. Tengamos el culto de la justicia, como enseñaba Sócrates. Ahora, nuestros jóvenes artistas se ven en un vacío. Con autoridades vacías que por su propia vejez e incapacidad no les toman en cuenta. Con otros atacantes rídiculos que los molestan con artimañas estúpidas, sin la gracia de las vulgaridades de Valbuena, el padre de estos disparates presuntuosos. Con un ambiente sin precedentes artísticos.

Se quedan así en el período que evoca el tanteo científico. Cuando están al alcance de la influencia de un viejo maestro, sienten el respeto de inútiles atarjees y no empiezan romance malo a su abuela o a una amada imaginaria, sin invocar a las nueve musas, a la manera antigua, con lo cual no se libran de salir de un marco de vulgaridad, ya que no tienen nada que decir. Después, se dan una indigestión de lecturas antiguas y modernas. Como velatas siguen las direcciones sucesivas que les van imprimiendo las escuelas de moda o que van conociendo poco a poco. Y por último, pierden la noción fundamental de la vida misma: enferman la literatura artificial: repiten una música oída, malogrando tal vez un temperamento que pudo tener poca vibración...

¿Serán artistas al ser ecos? Indudablemente que no. Arrastran como esclavos más o menos talentosos las caudas de los pontífices; pero no llevan en las manos sus propios corazones. Y en el arte es necesario escribir con la propia sangre; entregar la propia vida.

Rodó decía que Darío fue el poeta sumo de la impersonalidad. Ocultó su dolor tras la elegancia decorativa. ¿Olvidó acaso Rodó que ya en la realización máxima de su obra artística, proyectó los sueños de belleza de su espíritu...? Si hubiera sido Darío un simple introductor de modas francesas,

NUESTRO

GOBERNADOR



Sr. Dn. Ernesto Chacón

Vn Gobernador del que estamos satisfechos

no hubiera tenido mayor trascendencia lírica que Juan Boscán cuando la corriente italiana en la península... Dario no fué un canal de espíritus lejanos. Dario dió su sangre regia en todos sus versos maizos o afligranados... Dió su vida en sus estrofas.

En tal circunstancia, formarse a nuestros artistas los otros algo como a Sísifo subir con la roca célebre... Tienen encima la roca de la falta de ambiente; la roca de la carencia de nuestros artistas; la roca de la acometividad que se percibe en el silencio de los espíritus graves, entregados a grandes problemas, los problemas de vegetar y de censurar a aquello que no se agota inútilmente como ellos, dentro de su concha de capacidad o egotismo.

Y la roca de la incomprensión que es la que más pasa para los pintores que ven contemplar sus cuadros con ojos más sin inteligencia que los de los músicos; a los músicos que se dan cuenta de que en el concierto las chiquillas chupan gomas perfumadas y conversan, como si no tuvieran para esas frasecitas intencionadas—y muchas veces no mucho que digamos—el salón de sus casas o siquiera el momento del intermedio o cuando se estén afinando los violines...

Es obra de cultura, en tal virtud, protestar cuando un imbécil acomete a un artista de los que se están formando...

Estamos en un período de amor y de defensa a lo nuestro. A eso va la Revista de propaganda que dirigida por el señor Ministro de Relaciones Exteriores desde aquí y, digamos sobre las cajas tipográficas, en Nueva York, por el Cónsul respectivo, debe aparecer en Estados Unidos, en dos idiomas, para la propaganda más variada de nuestra cultura.

Ahora, digo yo, cómo podemos cambiar de camisas sólo ocasionalmente? No creamos ingenuamente que sólo esa Revista hecía de propósito la va a leer el extranjero. Cada publicación nuestra repercute al Exterior.

Es preciso entonces que en bien del crédito de nosotros mismos, usemos un estilo sereno, comprensivo de las cualidades de nuestro compatriotas; que a los que suben por sus propios méritos en cualquier sentido no los arrastremos de los talones, con incomprensiones y hasta con injusticias y calumnias.

Por otra parte, a nuestros artistas tenemos el derecho de exigirles estudio, honradez y conocimiento de lo que pasa en el resto del mundo, para que se den cuenta de que la individualidad en el arte, con verdadera potencia creadora, es lo único que se afirma de modo incontrovertible.

Así cumpliendo con esa norma diré que esta Revista está haciendo una bonita labor representativa de la cultura primaveral nuestra. Está redactada por almas jóvenes. Sus páginas están abiertas para todos los que den una manifestación de arte.

Sin subvención de Gobierno, en parte realiza los fines culturales que persigue la Revista bilingüe, en proyecto.

Por lo mismo, "Caricatura" con sus escritores, por allegados que le sean, debe ser rectísima al escoger el material de publicación.

El señor Manuel Benjamín Carrión es uno de nuestros más conocidos poetas jóvenes y su estrofa tiene una marcada suavidad de ritmos y sus palabras se doran con el tinte de las montañas en el crepúsculo.

Tiene un temperamento que puede ser personal, ya que hoy está en el período de la lectura de maestros y de su formación espiritual.

La formación espiritual bien sabemos es una raigambre dura de libros queridos y de vida soñada.

Pues sucede a veces que versos ajenos se nos quedan dentro del corazón y después nos sueñan y nos sueñan, sin que sepamos al fin si son propios o ajenos...

Y el poeta publica con la mayor honradez, pensando que es original; que ni recuerda a nadie, y a lo mejor no es un plagio, no es una repetición intencionada de un motivo lírico; pero como en el mercado literario conocemos los frutos de todos los huertos decimos inmediatamente esto no es de este poeta, sino de aquel otro...

Pues, como estoy seguro de la inocencia del señor Carrión, por creer en su capacidad lírica, quiero recordarle no más que no conviene que renunciando a motivos nuevos, se dé a repasar melodías sobre versos insuperables que todos querremos y conocemos....

En el penúltimo número "Caricatura" publicó "Y la dejé pasar" el señor Carrión que nos gustó con su poema sugerente que dice: "Camuñante del camino que va hacia ninguna parte!"; aquí nos detuvo de pronto en el camino...

Nó, no tiene derecho el poeta a hacer esta clase de variantes del bello poemita de Neruo, "Cobarifá", que todos conocemos...

Y si lo hizo intencionadamente, por qué no paso una nota aclaratoria, como epígrafe, a la manera de Juan Ramón Jiménez, cuando con un verso de Verlaine, de Saimain o de él mismo, borda una melancólica estrofa lunada...

Por si alguien no recuerda el poema de Amado Neruo, digámoslo en voz baja y con

múcho cariño, que es poema de los más amados del poeta de "Serenidad". Advierto que voy a copiar según la última corrección, no como apareció por primera vez en "Serenidad" cuyo penúltimo verso decía al principio: "y no obstante toda mi sed de ternura"...

COBARDIA

Pasó con su madre. ¡Qué rara belleza!
Qué rubios cabellos de trigo garzul!
Qué ritmo en el paso ¡Qué innata realza
de porte ¡Qué formas bajo el fino tull!

Pasó con su madre. Volvió la cabeza.
¡Me clavó muy hondo su mirada azul!
Quedó como en éxtasis...

Con febril premura,
"Síguela" gritaron cuerpo y alma al par.
...Pero tuve miedo de amar con locura;
de abrir mis heridas que suelen sangrar,
y a pesar de toda mi sed de ternura,
cerrando los ojos, la dejé pasar..."

Hasta aquí Amado Nervo. Naturalmente, el señor Carrión cambia un poco la parte fabulada. Ella se detiene. Le da la mano. Y al fin se va... Entonces, dice:

"Y la dejé pasar, sin decirle el arcano
de mi melancolía...
Todo en mí, me decía
¡acérate! y fui a ella como un sencillo her-
(mano
y me tendió la mano,
y me tendió la mano, y no la dije nada,
y no la dije nada.

Partía...
Y cuando ella muy lejos, mis voces ya no
(oía
algo, de muy adentro, me gritó que perdía
¡para siempre! perdía

lo que debió ser mío y ya no ha de volver,
lo que debió ser mío...
tendí mi mano trémula al vacío
como si la quisiera detener...
Estaba ya tan lejos... sentí frío...
¡Ella, la muy lejana, no regresaba a ver!

Tal vez tuvo el secreto de lo que busco
(en vano,
tal vez ella sabía...
Tuvo su mano pálida en mi mano,
y la dejé pasar, sin decirle el arcano
de mi melancolía"...

Como tengo simpatía por el espíritu de este poeta nuestro que está formándose, he copiado las dos poesías para que el lector por sí mismo vea hasta dónde va el acercamiento de los dos poemas; las variantes y lo que tras el antifaz, hay de idéntico, de repetido, aunque nó con la misma intensidad emocional ni la limpieza y sencillez de expresión, que caracterizó a Amado Nervo...

El señor Carrión creo que tiene un alma sensitiva de colores y que aún se da cuenta del martirio espiritual del que yo tantas veces hablé en España con el poeta que cantó la tristeza de la amada mal vertida, de sentir la nada, adelante y atrás:

Necesita el señor Carrión producir menos periódicamente; dejarse de las estrofas como hechas por un encargo semanal; y debe separar bien lo que él ha vivido de lo que le ha impresionado en los poemas de un maestro...

Por lo demás es un espíritu delicado artista y tiene en su alma la suficiente suavidad y en su estrofa la armonía que se requiere para con palabras de terciopelo darnos la penumbra de un crepúsculo y la lágrima lenta de un piano.

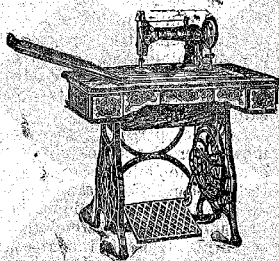
Quito, Marzo de 1921

El del sombrero azul.

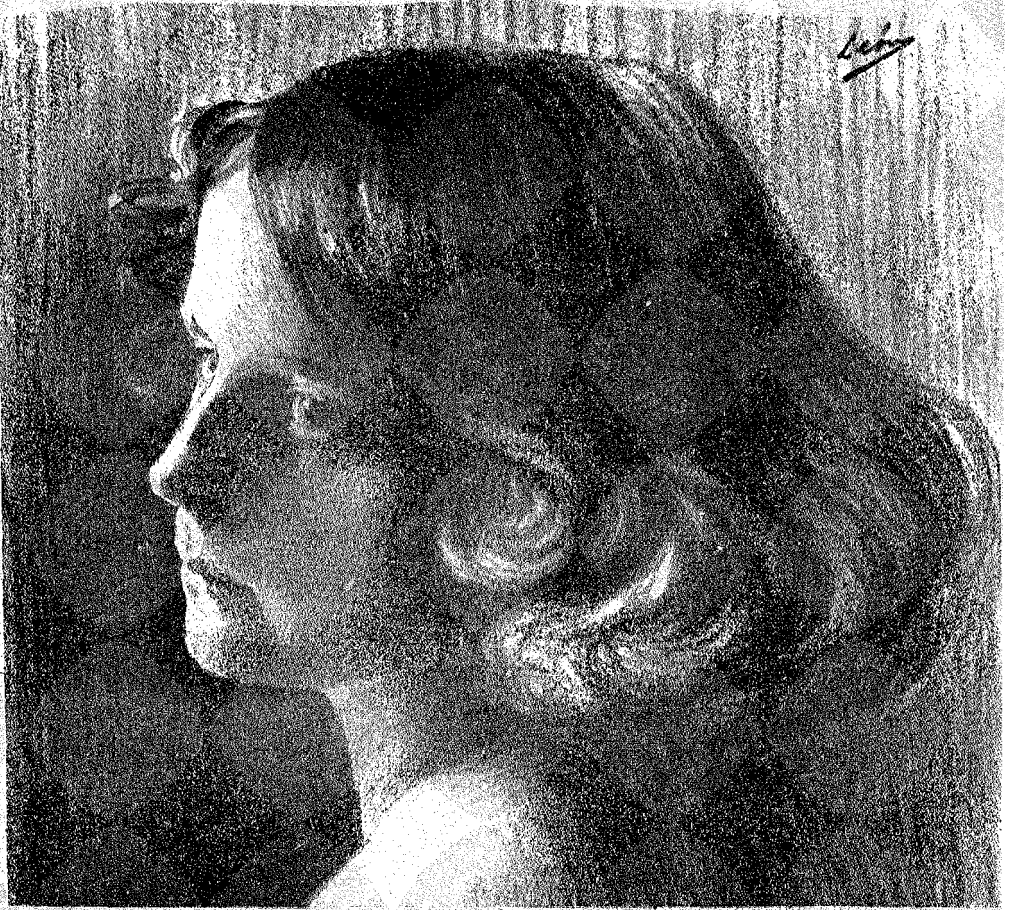
IDEAL

son las mejores máquinas de coser y
las vende en sus almacenes

The Quito Electric Light and Power Comp.



ALBUM DE CARICATURAS



S. M. ANTI DE SANCHE

DISQUISICIONES

“Preparación” e “Información”

Estas son dos palabras que han tomado el carácter de indispensables, cuando de calificar las aptitudes se trata. En el periodismo, lo mismo que en las profesiones, hay unos cuantos cultores cuya esencial misión parece ser la de formar un tecnicismo tan limitado, que terminan por representar la mediocridad. El médico que no sale de unas cuantas fórmulas y no estudia a fondo la diversidad y condicionabilidad de los medicamentos; el juriscónsulto que se reduce a exposiciones elementales, y olvida el conocimiento filosófico—crítico de ellos; el periodista que utiliza frases de cajón en las circunstancias más difíciles y comenta los asuntos fundado sólo en el buen sentido y rebajando la especialización de su labor, etc.; todos aquellos que nunca pasan de la superficie, merecen, por derecho propio, la calificación de mediocres.

Tales tipos vegetan en cualquier sociedad. Por más que la cultura del ambiente haya llegado a ser superior, en los límites de la posibilidad, por más que los sabios y estudiosos abandonen, los mediocres no faltan, pues están determinados a recoger lo que encuentran a las puertas de las mansiones superiores. Constituye la falange de los que, desprovistos de capacidades suficientes, no pueden emprender en trabajos superiores a sus fuerzas, y tienen que contentarse con utilizar las escorias.

Con mayor razón, entre nosotros, donde todo se encuentra en un período de iniciación, y aún no se calcula las dimensiones en los estudios serios, originales, cualquiera se cree con sobrados derechos para practicar una profesión o ejercitarse en trabajos intelectuales, si ha llegado al conocimiento de lo superficial de lo elemental. Si es en las Universidades, les parece inútil salir de los programas oficiales o ahondar las tesis que en ellos constan, aparte de las lecciones del profesor o las ideas del libro más consultado. Y en el periodismo, por el sólo hecho de ser miembros de una redacción, pontifican sobre las cuestiones más arduas, sin figurarse que más cerca están del disparate, el absurdo, que de la certeza, y la veracidad.

Es así como en nuestro periodismo observamos *au jour le jour* el empleo indistin-

to de las dos palabrejas que encabezan este artículo. ¿Tendrán, en efecto, igual significado? ¿Podrán ser aplicadas sin dilingo alguno, en cualquier circunstancia? Seguramente que no. Se las cuplea por no encontrar calificación apropiada para un individuo que ha ejercitado sus facultades en determinado sentido.

Se recurre a los términos generales—Si por ejemplo, un senador de nuestros Congresos pronuncia un kilométrico discurso sobre algún problema relativo a la hacienda pública, el periodista mediocre escribirá: fulano demuestra gran *preparación* en Economía política. Si un pintor expone una pintura agradable e impresionante, nuestro periodista dirá: tiene gran *preparación* artística. Si, como en la actualidad ocurre, alguien sustenta una conferencia, el comentarista del diario principal dirá: “la notable *preparación* del conferencista en este asunto”...y más abajo “demostró estar perfectamente informado”. Si un médico está aplicado a una especialidad, el único bien loado periodista lo juzga: la *preparación* de... en todos los ramos científicos.” etc. Y así hasta el infinito.

Ahora bien, es tiempo de reaccionar contra esta incomprensión de que hacen gala algunos periodistas. Es necesario distinguir con precisión los alcances de cada término.

En primer lugar, al error consiste en creer que cuando un hombre conoce un determinado punto, de hecho sabe, con igual profundidad, todas las materias que tienen con el primero alguna relación. No se concibe como posible el que un individuo que trabaja intensamente sobre tal problema, ya sea éste científico, político, etc., ignore, o no trate con igual precisión y profundidad, aquellos que puedan relacionarse con él, de una u otra manera.

Y luego, viene la confusión entre el hombre “preparado” y el hombre “informado”. Se debe decir que tiene *preparación* cuando el individuo conoce una materia dada, en todos sus aspectos; cuando juzga fundado en largos y continuados trabajos; cuando es uno de los que mayor cantidad de conocimientos posee; cuando puede juzgar su especialidad con un crite-

rio crítico perfecto; en fin, cuando domina la materia y de él se pueden esperar dictámenes decisivos.

En cambio, el hombre "informado" es aquel que sólo ha llegado a las puertas del problema, aquel que lo conoce fragmentariamente, aquel que, a pesar de encontrarse informado de las varias opiniones que revolotean al rededor de dicho problema, no puede juzgar el acierto o el valor real de cada una, aquel que no puede presentar dictámenes, y menos solucionar las dificultades de la discusión. En resumen, el hombre informado, todo lo mira desde afuera, y su criterio, por lo tanto, no puede ser otro que el "espectacular". Ignora la constitución íntima de una materia dada, pero tiene conocimiento de su existencia. Es el perfecto dilettante: las cosas le sugestionan en cuanto pueden satisfacer su curiosidad en un momento dado; pero de ninguna manera constituyen el objetivo y la aspiración más alta de su actividad intelectual.

"Preparado", en pocas palabras, es el individuo que puede, cualquier raro, ser el constructor del edificio; "informado", es

aquel que puede admirarlo y conocerlo, relativamente a sus capacidades.

Semejante distinción no impide reconocer la posibilidad de que un individuo pueda merecer ambos calificativos. Pero es imposible creer, como los periodistas mediocres, que un individuo "informado" es necesariamente "preparado".

Ahora, establecida esta distinción, es fácil conocer el inmenso error de asignar un calificativo como elogio. Si la realidad se ajustara a la ficción periodística, resultaría, en consecuencia, que, por ejemplo, en nuestro país, los hombres preparados existirían en número asombroso. Y ello, por desgracia, no es cierto. Lo que tenemos es un sinnúmero de individuos "informados" y muy escasos "preparados". Y esta es la causa de nuestros males.

Es necesario, pues, que nuestro periodismo pese bien sus calificativos. Al paso que vamos, principia a realizarse, la "degeneración del elogio", síntoma característico de mediocridad y pobreza moral.

Peró de esto trataremos en próxima ocasión.

I. de Rojas.

Cuando usted visite Guayaquil, vea el negocio por Departamentos
de LEVY Iinos.

y encontrará un surtido de mercadería selecta y de buen gusto.
En las secciones de artículos para señoras, caballeros
y niños, ofrecen siempre el surtido más completo.

TELÉFONO 3 9 0

Manuel M. Rojas

APARTADO 2 9 7

Confecciona toda clase de vestidos al gusto más exigente.

Especialidad en trabajos para militares.

CONOCER USTED "NOVEDADES", LA MEJOR REVISTA ILUSTRADA NACIONAL, QUE PUBLICA EN GUAYAQUIL LA EDITORIAL MUNDO MODERNO?

Conoce usted "Novedades", la mejor revista ilustrada nacional, que publica en Guayaquil la Editorial Mundo Moderno?

La librería «EDITORIA» del Sr. Arcesio Vela F. tiene la Agencia especial en Quito.—Ocurra allí por ella.

LOS POLLITOS DE HOY



Vno que ha traído la alegría de Francia en la nariz

LAUTRÉAMONT

Fue la locura que perduró en talento, Isidore Ducasse, quien con el pseudónimo de *Comte de Lautréamont* escribió los *Cantos de Maldoror* y un opúsculo *Poesías*, que contiene notas de literatura, filosofía, arte y vida, es uno de los ingenios más extraños y extraordinarios de la última época. No se crea que nos encontramos ante una novedad literaria, Ducasse nació en Montevideo en abril de 1846; muy bien pudo Verlaine haberle incluido en su colección de poetas malditos.

Ducasse, Laforgue y Superville forman la magálica trilogía de poetas que una república suramericana, el Uruguay, ha dado a Francia; los dos primeros, sobre todo, sobresalieron de lo mediocre y se pusieron en primera fila. Concretándome a *Lautréamont* debo decir que muy poco se sabe de la vida de este "prodigioso desconocido", como la llamó Gourmont en *Le Livre des Masques*. Que nació en América lo dice él mismo. Lautréamont al fin del primero de los *Cantos de Maldoror*: "El fin del siglo XIX verá su poeta (sin embargo no debe comenzar por una obra maestra, sino seguir la ley natural); ha nacido en las riberas americanas, en la desembocadura del Plata, allá en donde dos pueblos antes rivales, se esfuerzan en la actualidad por sobrepasarse en progreso material y moral. Buenos Aires, la reina del sur, y Montevideo, la coqueta, se tienden una mano amiga a través de las aguas argentinas del gran estuario..." Continuamente en estos *Cantos* se encuentran alusiones a los Audez y a los cóndores que vuelan en las capas atmosféricas vecinas del sol.

Se sabe que Ducasse murió a los 28 años de edad; pero no se ha podido rastrear ninguna otra circunstancia de su corta vida; pues que hasta las dedicatorias que puso en sus libros, se dirigen a personas enteramente desconocidas.

Los *Cantos de Maldoror* se editaron en Bélgica en 1873; desconocido el autor, sin ninguna relación con medios literarios de entonces, la obra pasó inadvertida y el editor arruinado en su negocio arrinconó la existencia del libro en las bodegas y los *Cantos* fueron luego una rareza bibliográfica. Algún crítico que permanecía alerta a toda manifestación artística o algún cenáculo de jóvenes poetas exasperados, leyeron la obra extraña, llena de paradojas, de ironías y de diabólica locura. El crítico Marius André dice de los *Cantos* que "es un libro de proas líricas en el que hay de todo, lo mejor y lo peor, un romanticismo exacerbado, empuñadas frías y pueriles, troncencias satánicas, imágenes graciosas y verdaderas estrofas de una amplia armonía."

En 1919, la revista francesa *L'É*

ratura, publicaba en sus primeros números el folleto *Poesías* ya agotado. Cuando una revista joven exhuma nombres y obras ya pasadas, es que trata de pedir una enseñanza y de provocar un culto. Veamos las doctrinas del extraño maestro. Al hablar de los vicios del romanticismo dice Ducasse:

"El gusto es la cualidad fundamental que resume todas las otras cualidades. Es el nec-plus-ultra de la inteligencia. Sólo por él el genio es la salud suprema y el equilibrio de todas las facultades. Villemain es treinta y cuatro veces más inteligente que Eugenio Süé y Federico Soulié.

... Hay escritores menguados, charlatanes peligrosos, graciosos amulatos, sombríos mistificadores, verdaderos locos, que merecerían poblar Biscitú.

... Quiero que mi poesía pueda ser leída por una muchacha de 14 años.

... La poesía que discute las verdades necesarias es menos bella que la que no las discute... Los que quieren hacer anarquía en literatura, bajo el pretexto de buscar novedades, caen en el contra sentido.

... Toda el agua del mar no sería suficiente para lavar una mancha de sangre intelectual.

... Nada es más natural que leer el *Discurso del Método* después de haber leído *Berenice*.

... Un poeta debe ser más útil que ningún otro ciudadano de la tribu."

Marius André al comentar estas frases recomienda a los jóvenes poetas de *Literatura* meditar sobre las reflexiones del *Maldoror* cuando que les exhorta a no echar a perder los bellos días de la juventud y el talento del que no están desprovistos. Todavía añade que si el mismo Lautréamont hubiera meditado acerca de esto, sin duda alguna, hubiera llegado a ser un gran poeta francés, en tanto que hoy no es sino una curiosidad, una especie de monstruo en la literatura.

Terminaré estas líneas con una nota bibliográfica. El único ejemplar que hay en Quito de los *Cantos de Maldoror* lo posee el querido amigo Francisco Guarderas. Este ejemplar tiene una curiosa historia: fue pedido por el autor de *La Haula de Onko*, quien, para obtener libro tan raro, ofreció pagar 500 francos. El precio consiguió; al libro; pero cuando llegó, el poeta se contentaba con ir a hojear de cuando en cuando en la librería, ofreciendo sacarlo pronto. Los 500 francos no acudieron nunca, hasta que la muerte cortó la existencia del poeta y el libro se quedó olvidado. Fue algunos años después que Guarderas fue a dar con él y lo adquirió.

I. J. B.

Cantos de Maldoror

DEL CANTO PRIMERO

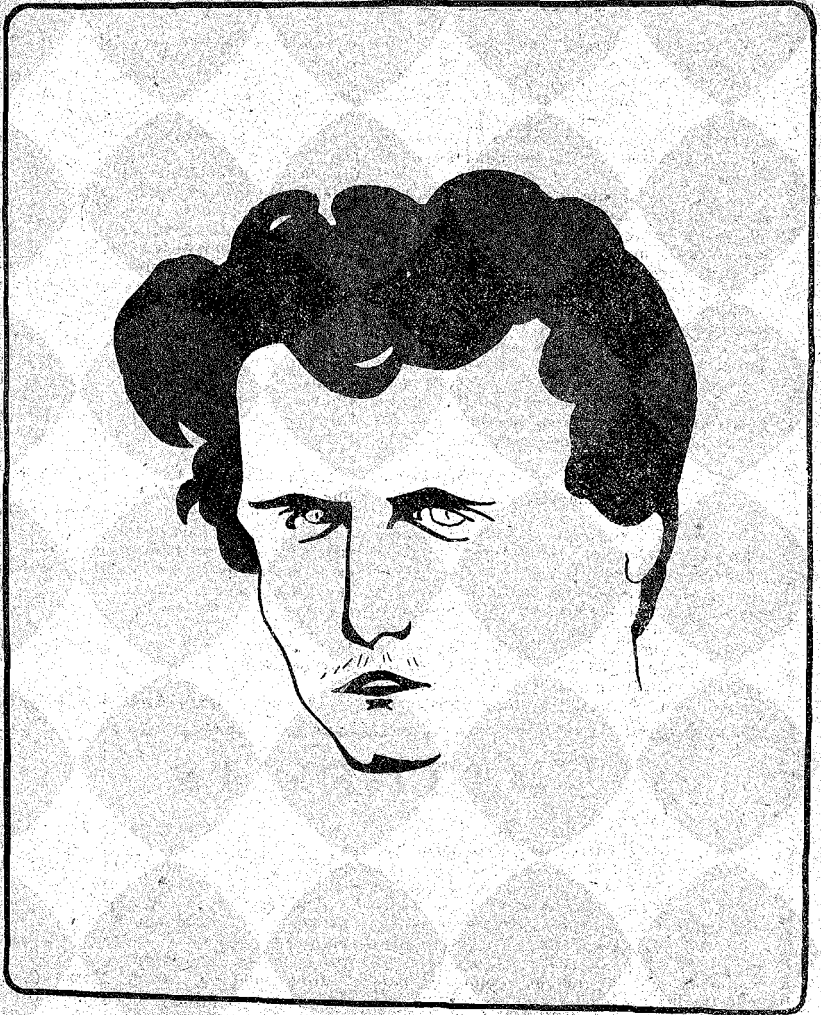
Hay quienes escriben, buscando el aplauso humano, empleando las nobles cualidades del corazón que la imaginación inventa o que pueden tener. Yo hago servir mi genio para pintar las delicias de la crueldad! Delicias no pasajeras, artificiales; pero que han comenzado con el hombre y acabarán con él. No puede aliarse el genio con la crueldad en las revoluciones secretas de la Providencia? o, porque se es cruel no se puede tener genio? Se verá la prueba de mis palabras; no está en vosotros escucharme si lo queréis... Perdón, me parece que los cabellos se han cruzado en mi cabeza; pero, no importa, porque con mi mano he llegado fácilmente a ponerlos en su primera posición. El que canta no pretende que sus cavatinas sean una cosa desconocida, al contrario, se complace de que todos los pensamientos altivos y malos de su héroe se encuentren en todas las cumbres.

DEL CANTO SEGUNDO

A dónde se ha ido el primer canto de Maldoror, desde que su boca, llena de hojas de belladona, lo dejó escapar a través de los reinos de la cólera, en un momento de reflexión? A dónde se fue este canto... No se sabe positivamente. No son los árboles ni los vientos los que le han guardado. Y la moral que pasaba por este seudero al presagiar que no tenía en estas páginas incandescentes un defensor enérgico, le ha visto dirigirse con paso firme y recto hacia los rincones oscuros y las jibas secretas de las conciencias. Lo que menos ha conseguido la conciencia es que desde este tiempo, el hombre de figura de rana, se reconozca y caiga a menudo en accesos de furor que le hacen parecerse a las fieras de los bosques. No es falta de él. En todo tiempo, con los párpados pegados bajo las resedas de la modestia, habrá creído que estaba compuesto de bien y de una cantidad mínima de mal. Bruscamente le he enseñado mostrándole en pleno día su corazón y sus tramás que al contrario no está compuesto sino de mal y de una pequeña cantidad de bien, que los legisladores trabajan para no dejar que se evapore. Si nada nuevo le coseño, querría que no sienta vergüenza eterna por mis amargas verdades; pero la realización de este deseo no sería conforme a las leyes de la naturaleza. En efecto, he arrancado la máscara

ra a su faz traidora y llena de lodo y he hecho caer una a una como bolas de marfil en una basija de plata, las mentiras sublimes con las que él mismo se engaña; y es entonces comprensible que no quiera que la calma imponga las manos sobre la cara, aún cuando la razón dispersa las tinieblas del orgullo. Es por esto que el héroe que pongo en escena se ha atraído un odio irrecusable, porque atacó a la humanidad que se creyó invulnerable, por la brecha de absurdas tiradas filantrópicas, que están amontonadas como granos de arena en sus libros, de los cuales, cuando la razón me abandona, soy capaz de estimar lo cómico tan ridículo, pero fastidioso. Lo había previsto. No es bastante esculpir la estatua de la bondad sobre el frontón de los pergaminos, que contienen las bibliotecas. Oh sér humano! aquí estás ahora, desnudo como un gusano en presencia de mi espada de diamante. Abandona tu método; ya no es ocasión de hacerse el orgulloso; prosternado eleva hacia tí mi plagaria. Hay alguno que observa los menores movimientos de tu culpable vida: estás envuelto en las redes sutiles de su encarnizada perspicacia. Aún cuando te dé las espaldas, no te fíes de él, porque te mira siempre. Es difícil suponer que, a pesar de los engaños y las maldades, tu temible resolución sea la de sobrepasar al hijo de mi imaginación. Sus mejores golpes duelen. Es posible que sagazmente se enseñe que los lobos y los picaros no se duermen entre ellos: no es su costumbre. En consecuencia, pon sin temor entre sus manos el cuidado de tu existencia: la conducirá como sólo él sabe. No creas en la intención aparente de corregirte, porque le interesas mediocrementemente, por no decir menos, aún sin acercarme a la comprobación de la verdad total. Lo que si quieres hacer mal, en la legítima persuasión de que así llegarás a ser tan malo como él y que a su hora le acompañarás en el anchuroso abismo del infierno. Su puesto está señalado desde hace largo tiempo en el lugar en que se levanta una horca de la cual se han suspendido cadenas y suplicios. Cuando a ella le lleve el destino, él fúebre aparato no habrá gozado de una victima más sabrosa, ni él contemplado una morada más conveniente. Me parece que hablo de una manera intencionalmente paternal y que la humanidad no tiene derecho para quejarse.

Le Comte de Lautréamont.



LAUTREMONT

NOTA PERSONAL

Ya sabía de sobrada manera, aún antes de presentar en el "Centro Liberal Universitario" mi moción, hoy tan calumniada, acerca del Servicio Militar Obligatorio, cómo habían de venir, airados y conminadores, todos aquellos apóstrofes inflamados en *patriotismo* de ciertos periodistas graves y sesudos.

¡Ni cómo no había de saberlo! Pero, pese a todo, dispuesto a soportar las explosiones patrioterías y exaltadas de muchos apóstoles de un fácil y barato *chauvinismo*, planté categóricamente el escabroso problema para que, tras un sereno y meditado estudio, aquel grupo de muchachos liberales—amplios, comprensivos y tolerantes—se pronunciara a favor o en contra de la famosa ley dictada por el Congreso de 1920.

Tenia entonces, y tengo en todo momento, la convicción de mis ideales, sinceros, francamente expresados; y aunque así no lo juzguen ciertos dogmatizadores de la Prensa, también a mí me animaba y me anima un alto sentimiento de patriotismo bien entendido, al emprender mi labor tan combatida.

Porque yo, sinceramente, hondamente, creo que no conviene en la hora actual de renovación de ideales, en esta hora solemne de depuración de un régimen caduco y corrompido que ensangrentó al Mundo con el horrendo Apocalipsis de 1914, que no conviene, digo, a estos pueblos jóvenes de América—de la América que debiera ser un sólo corazón múltiple y potente—la implantación de aquel funesto sistema de

la Paz Armada, que no es sino la guerra que se viene a grandes pasos.

Ni siquiera se ha discutido el asunto en el Centro Liberal, empero. Aún no se conocen los fundamentos de nuestro Informe opuesto al Servicio Obligatorio; mas, *a priori*, con una *pose* muy peculiar de cierto órgano del periodismo capitalino, ya hay quienes, no sólo impugnan nuestra actitud, sino que, de manera cobarde y vergonzosa, dicen que mi gesto honrado, mi gesto sincero, revelador de un anhelo de justicia y de humanidad mejores, puede y debe tenerse como labor subversiva pesquizable por el Gobierno...

No quiero responder a todo esto. Es demasiado toseco y demasiado ridículo. El Informe que, junto con mis compañeros de Comisión, César Carrera Andrade y Luis Queva, presente a la consideración del Centro Liberal Universitario, dirá de cómo fue recta y sincera mi actitud. Sobre todo, sincera.

Hasta entonces, he de esperar todo ataque y todo grosero insulto. Mi nobleza de miras; mi entusiasmo de muchacho rebelde que cree, contra los dictados de un utilitarismo basto, en el triunfo cercano de todas estas bellas cosas que gentes apegadas a rancios conceptos, han calificado de locas e imposibles utopías; mi honradez, mi juventud misma, me ponen por encima de tanta injuria incomprensiva, de tanta falsa interpretación, de tanto lodo.

Luis Aníbal Sánchez.

TURF

Este tiempo endiablado que nos va a volver locos a todos, si antes no acabamos desechos o derretidos, o aplastados bajo las casas que están derrumbándose convertidas en lodo; este tiempo de todos los demonios, que no deja hacer cosa de provecho, está molestando más de lo conveniente en las tardes de todos los días, y especialmente en las de los domingos para nuestra fiesta lípica. Llueve, llueve, llueve. Durante todo el día, durante toda la noche. Cuando estamos despiertos, cuando estamos dormidos. ¡Cuándo dejarán de *botar tanta agua de arriba!* Olamamos desesperadamente, sintiendo que la humedad lluvada hasta los sesos, y que se nos embohece hasta el alma.

Agua, agua, agua. Lodo, lodo, lodo. No

se ve otra cosa por donde se vuelve la vista. No hay humor para nada, no se puede pensar, ni menos *pronosticar racionalmente*.

Pero, ésta es una obligación piadosa que no podemos abandonar ni una sola vez porque así se lo hemos ofrecido a los santos de nuestra devoción.

Hoy domingo, 20 de Marzo (hermosa fecha) será el primer día en que no llueva; el programa sensacional lo promete así entre otras mil novedades y sorpresas. Los nombres de los ganadores en las respectivas carreras se escribirán con anticipación en una pizarrita especial para que los conozca el público a su debido tiempo, y de la seguridad de las profecías responde su afectísimo servidor.

Hip.

LA SAL

efervescente, granulada,
conocida bajo el nombre
de **"Salvitae"**, no
produce la menor de-
presión, aún con admi-
nistración continuada.

LEVY Hnos

GUAYAQUIL



Tiene el agrado de
anunciar a su clientela
que ha instalado su mostrario
de ventas a l. por mayor.

...

PASE V.D. POR
N. ALMACEN
EN EL

PASE V.D. POR

"LA RAZA"



*Estudio para el cuadro "La Ofrenda" del pintor
C. Annibal Egas*

Fleur du Mal

A Ernesto Noboa y Caamaño.

Como frutos malditos del Arbol del Pecado
en el pecho pendientes mis dos senos están;
mis senos que estremece el latir alocado
del corazón anisoso en espera de Adán.

Son dos copas de carne que la Fatalidad
siendo fuentes de vida, cruelmente las segó
el espantoso monstruo de la Esterilidad
que el divino precepto cumplir nos impidió.

Y es por esto que pienso que la boca infantil,
tan fresca y delicada como rosa de Abril,
de estos frutos extraños no ha de exprimir la miel.

Y como están malditas las diminutas pomas
de mis senos harmónicos, cual gemelas palomas,
en su interior ocultan un venero de hiel.

Aurora Estrada y Ayala.

En Guayaquil, 1921.

El Escultor Antonio Salgado



INDIO AMERICANO (ESCULTURA DE SALGADO).

Desde hace algunos días se encuentra entre nosotros el escultor octaforiano, Sr. Antonio Salgado que ha permanecido en Italia trece años, al comienzo becado por el Gobierno y luego después, merced a su propio esfuerzo.

Los estudios que el Sr. Salgado ha hecho en Italia lo acreditan como un verdadero escultor y sus obras como un verdadero artista.

Cursó y rindió lucidos exámenes en todas las asignaturas correspondientes a su arte, primero en el Real Instituto de Bellas Artes de Roma, obteniendo como premio a un brillante exámen un viaje de instrucción por toda Italia, costeado por el Gobierno italiano. Luego después ingresó en la Real Escuela del Museo Artístico de la misma ciudad y en el curso de Decoración Arquitectónica distinguióse siempre por sus notables aptitudes, su constancia y su modestia.

Después de haber servido de Profesor en la Real Escuela Profesional de Orvieto tuvo que regresar al Ecuador, porque como todos los extranjeros, Salgado ha sufrido las terribles e inevitables consecuencias de la guerra.

Naturalmente su separación provocó una protesta de los alumnos de esa Escuela que expresara su deseo de que el profesor Salgado vuelva a ocupar su puesto, si hemos de creer lo que dicen los periódicos de Orvieto.

Ya aquí, con el concurso de otros artistas, como el pintor Moscoso y el arquitecto Aulestia, ha inaugurado un Oficinal de Arte Moderno con el objeto de inaugurar una exposición permanente de toda clase de obras de arte, que ha comenzado ya a iniciarse y está abierta en uno de los salones del "Coliseum".

Un periodista español

Recibimos la atenta visita del periodista catalán Juan Gómez Guinart, redactor de la "Vanguardia" de Barcelona, que, en nombre de este periódico, hace una gira de propaganda española por América. Gómez Guinart es un tipo simpático e interesante, su charla anecdótica es por demás entretenida, y no dudamos de que conseguirá un éxito en los países americanos que le falta por recorrer, pues ya ha obtenido en los que viene recorriendo: Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile, Bolivia y Perú, en su labor de acercamiento ibero-americano y de comenzar la reconciliación espiritual de América por España.

Lo que queremos y admiramos a España por sus grandezas protéjitas y actuales nos alegraríamos que la conferencia que piensa suscitarse sobre "El renacimiento español" tenga la acogida y el éxito que esperamos, porque a no dudar, el Sr. Gómez Guinart con su verbo fácil y persuasivo sabrá conquistar muchos espíritus para la madre patria y destruir muchos prejuicios al rededor de la España moderna.

RABINDRANATH TAGORE

Y LA LIGA DE LAS NACIONES

El renombrado poeta indio dice:

“La liga de las naciones es una asociación de ladrones. Está fundada en la fuerza, no tiene ninguna base espiritual.

Una nueva maquinaria movida por el mismo viejo espíritu y con los mismos viejos fines es de poco provecho. Organización no es fraternidad, y Dios ama a un hermano más de lo que ama a un Imperio.

La gran guerra no fue sino un golpe de Dios para tratar de destruir nuestro materialismo, nuestro egoísmo y estrecho nacionalismo. Este golpe hizo una mella, pero solamente una mella en la corteza. Otros golpes caerán con el tiempo. Hasta que aprendamos a vivir juntos, unidos por la verdadera ley de nuestra naturaleza—la Ley del Amor—un velo cubrirá la belleza y las maravillas del mundo, dejándonos vagar a solas o batallar juntos en confusión y rivalidad.

En cada país he encontrado hombres que buscan la verdad, pero que son proscritos por la mayoría—como Jesús en sus días. Son los conservadores del alma de la humanidad. Hay necesidad de una alianza de estos proscritos, cierta clase de confraternidad entre estos hombres de Dios.

Lo que hay de malo en el mundo es que no conoce la verdad. Ha olvidado, si es que alguna vez lo supo, que deba jor de la raza, el rango, la religión, hay una humanidad fundamental—el hombre como hombre—lo que es universal y en todas partes lo mismo.

Soy un hombre de la India por mi origen, por mi educación y mi apatencia, pero soy algo más, soy una persona humana, un hombre de la humanidad.

La humanidad será perfecta sólo cuando las diversas razas y naciones estén en libertad de desplegar sus rasgos característicos, al mismo tiempo que todos se unen al tronco de la humanidad por los lazos del amor.

Todo imperialismo—excepto el imperialismo del amor—es erróneo. Hace que las naciones pequeñas y las varias razas se junten, como fichas en una cesta, pero no están unidas, sólo se mantienen juntas. No hay lazo de unión.

De aquí en adelante mi vida y todo lo que poseo—que es bien poco—los dedicaré al establecimiento, primero en la India y luego en otras partes, si es posible de una universidad en la que las mejores mentes de todas las razas, que debemos buscar para que nos dirijan, puedan mezclarse y la cultura del Este y la del Oeste se unan fraternalmente.

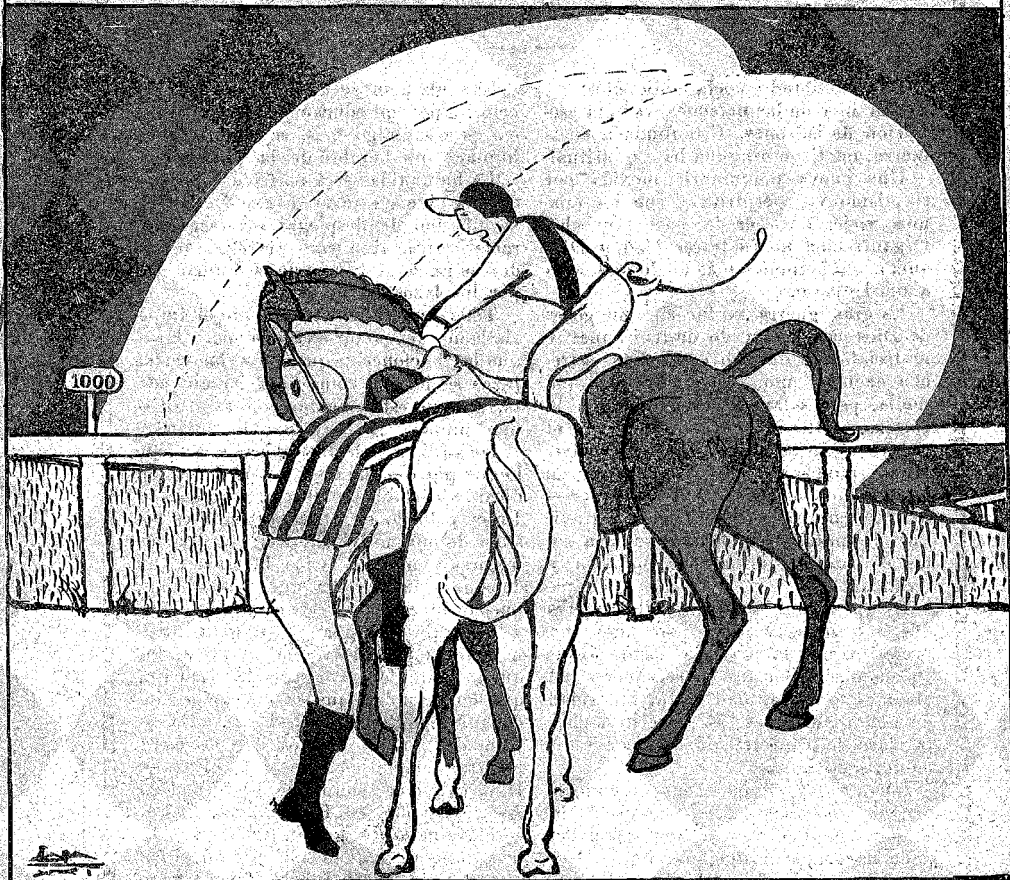
Son hombres de visión universal los que necesitamos, hombres del espíritu, que comprendan que somos todos ciudadanos del Reino de las Ideas. De este modo, mucho después que yo haya muerto, cuando en los propósitos de Dios llegue el tiempo de la verdadera Asociación de la Humanidad, habrá hombres bastante grandes para ver la raza humana como un todo, y no sufriremos la destrucción de la fe constructiva y de la visión como la hemos sufrido en nuestros días’.

Doctor Luis E. Gómez González

MEDICO - CIRUJANO

Consultas de 3 a 5 p. m.—Carrera Chile N°. 65—Frente a la Escuela de la Merced.

CLUB HIPICO DE QUITO
NOVENA DE LA TEMPORADA



DIEZ CARRERAS SENSACIONALES